

SISTEMAS ALIMENTARIOS SOSTENIBLES: DEL CONCEPTO A LA ACCIÓN. ¿QUÉ SON?

SUSTAINABLE FOOD SYSTEMS: FROM CONCEPT TO ACTION. WHAT ARE THEY?

Los sistemas alimentarios¹ son la suma de diversos componentes que incluyen personas, procesos, infraestructuras, instituciones, ambiente e insumos, e influyen directamente en las dietas y en la nutrición, a través de tres elementos: las cadenas de suministro de alimentos, los entornos alimentarios y el comportamiento de los consumidores.

Esta perspectiva es la que ilustra el informe 12 del Grupo de Alto Nivel de Expertos (HLPE, sus siglas en inglés) en seguridad alimentaria y nutrición, publicado en 2017, el cual introduce tres miradas novedosas: a) el papel de las dietas como nexo básico entre los sistemas alimentarios y sus consecuencias en la salud y la nutrición, b) el rol central del entorno alimentario con vistas a propiciar elecciones alimentarias saludables y sostenibles por parte de los consumidores, c) los efectos de los sistemas agroalimentarios sobre las tres dimensiones de la sostenibilidad: económica, social y ambiental.

A su vez, las directrices voluntarias de sistemas alimentarios y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria al que suscribieron los Estados Miembros mencionan la relación de los sistemas agroalimentarios sostenibles con las dietas saludables².

¿Por qué dietas saludables y sostenibles?

El cambio climático no espera. En el Informe de síntesis del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés), publicado en marzo de este año, se destaca que urge tomar medidas más ambiciosas y se demuestra que, si actuamos ahora, aún es posible garantizar un futuro sostenible y habitable para todos. Cada intensificación del cambio climático se traduce en peligros que se agravan rápidamente. Las olas de calor de mayor intensidad, los cambios en el régimen de precipitaciones y el aumento de la frecuencia de fenómenos meteorológicos extremos exacerban los riesgos para la salud humana y los ecosistemas. Se prevé que la inseguridad alimentaria y la inseguridad hídrica asociadas al clima se incrementarán debido al aumento del calentamiento y, cuando los riesgos se combinan con otros fenómenos adversos, como las pandemias o los conflictos bélicos, resulta aún más difícil controlarlos³.

Según el último Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional⁴, en un contexto global de condiciones humanitarias adversas, América Latina y el Caribe enfrentan notables desafíos para erradicar el hambre y la malnutrición en todas sus formas que, a pesar de los avances logrados, han aumentado desde 2014, alcanzando su nivel más alto durante la pandemia de la COVID-19.

Otras formas de malnutrición, como el sobrepeso y la obesidad, también aumentaron en las dos últimas décadas: la prevalencia del sobrepeso en niños y niñas menores de cinco años y la obesidad en adultos está muy por encima de los promedios mundiales y afecta a personas de todos los niveles de ingresos, tanto en zonas rurales como urbanas. A nivel mundial, la prevalencia de la inseguridad alimentaria entre las mujeres es mayor que la de los hombres, pero en América Latina y el Caribe la brecha es aún mayor. Esta región no solo registra altos niveles de desigualdad, sino también el mayor costo de una dieta saludable. Por eso, transformar los sistemas agroalimentarios es esencial para reducir el costo y mejorar la asequibilidad y el acceso de las dietas saludables. En el contexto nacional, Argentina, no está exenta.

Pasar a la acción

La efectiva implementación de la Ley 27642 de Promoción de Alimentación Saludable⁵, actualmente en curso, representa una oportunidad histórica para llevar adelante procesos virtuosos de coordinación del Sistema Alimentario Sostenible con un beneficio concreto para la salud de las personas y del planeta, ya que, en este contexto, resulta innegable la interconexión entre los sistemas alimentarios sostenibles, la nutrición y el cambio climático.

Sin duda, estos desafíos interconectados requieren una acción decidida, articulada y colectiva. Para la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles es necesario promover que sean socialmente justos, ambientalmente sostenibles y económicamente viables. Esto implica fomentar la agricultura regenerativa, la agroecología, la diversificación de cultivos, la reducción del desperdicio de alimentos y la promoción de dietas saludables y sostenibles.

Este escenario complejo requiere involucrar a los distintos actores relacionados a los sistemas agroalimentarios, articular las acciones coordinadas de los distintos organismos del Estado nacional e impulsar la participación a nivel subnacional, para diseñar, desarrollar y ejecutar las políticas alimentarias⁶.

Además, es fundamental promover la educación nutricional y la conciencia sobre la importancia de los sistemas alimentarios sostenibles en la población. Esto implica informar sobre las opciones dietéticas que son saludables y respetuosas con el ambiente, y animar una mayor conexión con los productores locales. Al apoyar a los pequeños agricultores y agricultoras y fomentar la agricultura familiar, podemos fortalecer la resiliencia de los sistemas alimentarios frente a los desafíos climáticos y contribuir a la seguridad alimentaria.

La cuestión de género, en relación con la alimentación, es una realidad compleja y multifacética. Las mujeres se enfrentan a desafíos específicos en términos de seguridad alimentaria y nutrición, pero también desempeñan un papel crucial en la producción y en la provisión de alimentos tanto en áreas rurales como urbanas. A esto se le suma que, su función vital como madres nutricias durante la gestación tiene un impacto significativo tanto en su propia salud como en la salud de sus hijos e hijas.

Claramente, los sistemas alimentarios sostenibles están estrechamente vinculados con la agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Contribuyen a múltiples objetivos, como la erradicación de la pobreza (ODS 1), el hambre cero (ODS 2), la salud y el bienestar (ODS 3), el consumo y producción responsable (ODS 12), la acción por el clima (ODS 13), la vida submarina y terrestre (ODS 14 y 15), entre otros.

En conclusión, la nutrición hoy debe abordarse integralmente desde una perspectiva de sistemas alimentarios sostenibles. Debemos trabajar en conjunto, desde los productores hasta los consumidores, para adoptar prácticas alimentarias sostenibles y promover una mayor conciencia sobre los impactos de nuestras decisiones de producción/consumo. Solo a través de una acción colectiva y la implementación de políticas sostenibles podemos garantizar el derecho a una alimentación saludable y adecuada para las generaciones presentes y futuras, al tiempo que protegemos nuestro planeta.

Como profesionales vinculados a la nutrición debemos impulsar prácticas alimentarias que sean respetuosas con el ambiente y que, al mismo tiempo, brinden una nutrición adecuada a la población. Estamos frente a un panorama inspirador para potenciar las acciones de nuestras prácticas profesionales y llevarlas a un nivel más holístico y significativo y así, generar mayor impacto positivo "para una mejor producción, una mejor nutrición, un mejor ambiente y una vida mejor, sin dejar a nadie atrás"⁷.

REFERENCIAS

1. HLPE Informe 12. 2017. La nutrición y los sistemas alimentarios. Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma. <https://www.fao.org/cfs/ganesan-inicio/news-archive/detail/es/c/1132321/>
2. CFS 2021/47/7 - Directrices Voluntarias CSA sobre los Sistemas Alimentarios y la Nutrición. <https://www.fao.org/publications/card/es/c/NE982ES/>
3. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) (2023) La acción climática urgente puede garantizar un futuro habitable para todos. Comunicado prensa. https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2023/03/IPCC_AR6_SYR_PressRelease_es.pdf
4. FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2023. Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4060/cc3859es>
5. Ley 27.642 de Promoción de Alimentación Saludable <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/252728/20211112>
6. FAO, Estrategia de Seguridad Alimentaria y Nutrición (SAN) de la Argentina al 2030. Hoja de ruta (2023). <https://argentina.un.org/es/227678-trabajo-para-fortalecer-la-agenda-de-seguridad-alimentaria-y-nutricional-san-en-argentina>
7. FAO, 2021. Marco estratégico de la FAO para 2022-2031. <https://www.fao.org/3/cb7099es/cb7099es.pdf>

Mg. Elizabeth Kleiman

Licenciada en nutrición (UBA). Magíster en Gestión de la Empresa Agroalimentaria (UCA).
Programa de Educación Ejecutiva Innovation by Design (UDESA).
Responsable área Sistemas Agroalimentarios Sostenibles de la Representación en Argentina
de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).